



MINERÍA A CORAZÓN ABIERTO



En mi piel de arcilla y musgos
A cielo abierto
Se erguían plantas de hojas duras
Palmas de la virgen
Vestigios de tiempos antiguos
Alguna vez comida de dinosaurios
Las raíces de milenaria cícada
Tejían con suavidad
Traviesas redes
En mis entrañas.

De norte a sur
De sur a norte
Un río de aves rapaces
Amantes de la eterna primavera
Para seguir la travesía
Hundían alas y picos
Entre escarabajos y frutos
De un remanso costero

Los vientos cambiaron
Sobre el mar y sus crestas
El cielo de azul pasó a negro
Mi piel y mi corteza temblaron
Las cícadas se aferraron,
Sus raíces me dolieron
No era norte, no era huracán
Igual caían los árboles
Abriendo a su paso
Polvorientas trincheras
Para la batalla
Que venía desde el mar.

Mi piel, mi corteza, mis entrañas
Del barreno de fuego
Mis raíces perdieron
Camino y memoria.
Un daltónico dinosaurio de acero
Sin memoria de suculentas cícadas
Cegado por el resplandor
Del dorado anunciado
Lamiendo sangre
Lamiendo oro
Revuelve marrones verdes y azules
Inicia su viaje tierra adentro
Remembranzas de caracol quizá
Guían su descenso en espiral
A cielo abierto
Da vueltas dementes
Cava el cráter infinito
El tajo a cielo abierto
Más allá de las raíces
En mi vientre fecundo
Hasta donde pretende saciar
Su insaciable sed de primitivo metal

LUISA PARÉ

